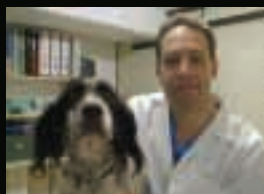


Un perro para la becada



Juan J. García Estévez
Licenciado en Veterinaria

Tengo amigos que viven en el extranjero que, cuando vienen a España, se sorprenden de la variedad de productos que pueden encontrar en las tiendas. El simple hecho de comprar una barra de pan cada día, abre una enorme variedad de posibilidades de elegir.

Algo similar ocurre con los perros de caza en la actualidad. Tenemos un buen número de razas disponibles para cazar, y basta comprar una revista especializada o entrar en Internet, para no tardar en localizar alguna camada del perro que estamos soñando tener.

Pero cuando hay mucho donde elegir, también es más fácil cometer errores en la elección, por ello se requiere más información de cada uno de los productos para saber que lo que elegimos se ajusta realmente a nuestras necesidades. Esto es mucho más cierto cuando se trata de un animal –un perro en este caso– ya que no existen dos ejemplares iguales, y van a convivir con nosotros durante muchos años. Además, con los perros se suelen establecer lazos sentimentales bastante fuertes, por lo que tener que quitar un animal porque no se adapta a nuestro tipo de caza, terreno o edad, siempre es un problema.

ESPECIALISTAS O POLIVALENTES

Empezando por el trazo grueso del valor de cada una de las razas que podemos utilizar, la primera pregunta que tenemos que hacernos es *¿queremos un perro para una función concreta o preferimos que nos valga un poco para todo?*

Por supuesto, un especialista suele cumplir su función a la perfección, así un Labrador, especialista en cobro, lo hace a la perfección desde apenas unos meses, y aunque he visto labradores que eran buenos cazadores, incluso paraban la pieza, no llegaban a la altura de otros perros en lo que se refiere a la caza propiamente dicha. Si elegimos un epagneul bretón, una raza bastante polivalente, puede que no cobre igual que un Labrador, pero nos puede hacer un buen juego tanto con el pelo como con la pluma, y suelen ser más que aceptables para el cobro. Por lo tanto, si yo cazase sobre todo en puesto fijo (palomas, zorzales, patos, etc...) mi mejor elección sería un Labrador; si cazo habitualmente en mano, tanto el pelo como la pluma, en terrenos variados, un epagneul me resultaría más útil.por poner dos ejemplos muy generales.

En el caso concreto que estamos tratando, un buen perro para la caza de la becada, no hay duda de que un perro especialista –especialista en la caza de la pluma–

es el mejor. Aunque hay muchos cazadores que se dedican en exclusividad a la caza de la becada, para los cuales el especialista sería sin lugar a dudas la mejor opción, hay otros que cazan la becada ocasionalmente para los que un perro más polivalente puede ser el más idóneo. Tradicionalmente se han considerado perros polivalentes las razas de perros continentales, destacando el braco alemán de pelo corto (kurzhaar), el braco alemán de pelo duro (drahthaar), grifón korthals, epagneul bretón, etc.. Se consideran razas más especializadas en la pluma los perros británicos como el pointer o el setter.

LAS RAZAS MÁS IDÓNEAS

Por mi profesión y por mi afición, paso muchas horas todos los días viendo perros de caza y hablando con sus propietarios. Lleva siendo así desde hace más de veinte años. Ello me ha proporcionado una visión muy amplia sobre las diferentes razas utilizadas para la becada. No deja de haber anécdotas sobre ello. Recuerdo una perra sabuesa que era inmejorable a la hora de levantar la pluma, posiblemente de lo mejor que he visto. Eso sí, en cuanto latía el rastro había que correr ya que no hacía muestra, pero su dueño se sentía muy orgulloso ya que decía que era el que más pájaros mataba del valle. Al margen de esto, la mayoría de los cazadores utilizan perros de muestra tradicionales para la becada, entre los que podemos destacar los bracos, bretones, pointer y setter.

Pero vamos a analizar detalladamente las cualidades que debe de tener un perro para la becada y ver qué raza se ajusta a estas necesidades.

Afición: es la primera cualidad que debe tener cualquier perro de caza, ya que ésta le hará superar todas las dificultades, cansancio, frío, etc. Ante todo deben tener pasión por la caza.

Distancia de caza: las zonas de caza de la becada suelen ser muy abrup-

tas y de densa vegetación, por lo que un perro de gran recorrido de búsqueda son los más útiles, ya que abarcan un buen terreno sin que el cazador trabaje demasiado.

Vientos: si en cualquier perro de caza, una buena nariz es importante, en el perro de becada es imprescindible. Un ave pequeña, escurridiza, en medio del monte, se necesitan buenas cualidades olfativas para localizarla.

Muestra: debe ser muy firme, para dar tiempo al cazador a llegar –a veces desde lejos y por mal terreno- y posicionarse para el disparo.

Inteligencia: para que todas estas cualidades en la caza, el perro sepa utilizarlas en la dirección correcta, y sea un ayudante eficaz en su trabajo.

Docilidad: para poder controlarlo y manejarlo.

Velocidad: un buen perro de becada debe ser ágil pero no excesivamente rápido, por lo que veremos más adelante.

Protección: por los lugares donde se mueven los perros, monte con densa vegetación, y porque suelen ser zonas húmedas y frías durante el invierno, son preferibles los perros de pelo largo a los de pelo corto.

Sin lugar a dudas, el perro que cumple con más fidelidad todas estas cualidades es el setter inglés, que se ha convertido en la raza estrella para este tipo de caza. La popularidad del setter ha ido en aumento en los últimos años, y muy especialmente para los cazadores de la mitad norte de la península, donde es la raza de muestra más valorada. Mirando las estadísticas de registros de ejemplares de las diferentes razas de muestra realizadas por la Real Sociedad Canina de España (RSCE), el número de registros del setter inglés ha ido en aumento, mientras que el resto de razas como el braco o el pointer ha ido en descenso. El epagneul bretón se mantiene más o menos constante en el número de registros en los últimos años.

PROBLEMAS CON LA CAZA DE LA BECADA

En la actualidad, la selección de los perros de muestra va orientada hacia los ejemplares de excelente olfato, parada muy firme, que abarcan un buen espacio de búsqueda y a gran velocidad. Las pruebas de caza práctica, búsqueda y



Juan J. García Estévez

Carpo afectado por golpes reiterados en el monte

gran búsqueda que realizan tanto la Federación de Caza como la RSCE tienen mucho que ver en esto.

Este tipo de selección es muy positivo para los perros que se van a utilizar en la becada, ya que buscan los objetivos antes citados, excepto por uno, la velocidad. Cada vez con más frecuencia estamos viendo perros con lesiones traumáticas en los carpos, que terminan en artrosis de los mismos. Los perros que corren a gran velocidad en el monte cerrado, se van abriendo camino entre la maleza precisamente con esta zona de la extremidad anterior, por lo que el hueso de esta zona se golpea repetidamente con la maleza. Esto termina en un engrosamiento de la articulación, muy característico de los perros que hacen este trabajo. Estos perros terminan cojos e impedidos para cazar. Por ello, es importante que los perros para la becada tengan movilidad y agilidad en el monte, pero que no sean demasiado veloces, para evitar estos traumatismos. ■



Mikel Arrazola